

“El propio BCE asegura que la inflación es transitoria; lo preocupante sería que fuera estructural”

CEOE frustra el plan del Gobierno de una subida de inmediato del SMI

LABORAL/ La Mesa de negociación acaba sin acuerdo. No se acercan posturas ni la patronal levanta su negativa rotunda al alza. Trabajo inicia contactos informales para intentar un último acercamiento.

prácticas de algunas empresas. Se refiere al vaciado masivo de algunos embalses por parte de alguna eléctrica para aprovechar al máximo los precios altos de la luz. El Gobierno estudia establecer cuotas al vaciado, tal como adelantó ayer la ministra Ribera en una entrevista con este periódico.

“Lo que no puede ser es que se haga una gestión inadecuada de unas concesiones públicas que por razones puramente de beneficio de las empresas tengan una consecuencia negativa desde el punto de vista social, medioambiental y suponga una mala gestión de los recursos naturales”, ha denunciado Calviño.

¿Puede el incremento del recibo de la electricidad estropear los datos de inflación, ya de por sí relativamente significativos? En esto, Calviño desdramatiza la situación sobre ese indicador.

“Es normal [para un país] que dado el punto de partida del año pasado y la intensa recuperación, haya inflación”. “El propio BCE asegura que es algo transitorio”. “Lo preocupante sería que fuera estructural”.

La subida del SMI

Calviño también desmonta la idea de que estuvo y está en contra de la subida del Salario Mínimo Interprofesional (SMI), que de momento sigue sin lograr un consenso entre los agentes sociales que están en la Mesa de Negociación para su incremento (ver información en página 25).

“La evolución del mercado de trabajo está siendo muy favorable, es importante que la recuperación llegue a toda la ciudadanía”. “Hay que reducir la desigualdad. El Salario Mínimo Interprofesional es un instrumento para conseguir ese objetivo”.

“Siempre he dicho que el SMI seguiría subiendo cuando la recuperación estuviera en marcha. La evolución del mercado laboral en los últimos meses es muy positiva, como reflejan los datos registrados en agosto, con una caída sin precedentes del paro y un desempleo juvenil situado por debajo de los niveles prepandemia”.

“La recuperación del empleo es tan intensa que permite abordar con confianza la subida del SMI para la parte final de 2021”.

Mercedes Serraller, Madrid

La segunda Mesa de negociación sobre la subida del SMI acabó ayer a primera hora de la tarde sin acuerdo. Era lo previsto, dado lo alejado de las posturas, pero la reunión no sirvió para acercarlas ni para que la patronal levantara su negativa rotunda al alza. “No es el momento”, se ratificó. No hubo cambios. Como la vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, había subrayado, y ya avanzara el viernes, que la de ayer se trataba de la última Mesa oficial sobre el Salario Mínimo, desde el Gobierno trasladaban que se iniciaban contactos informales y llamadas en las horas siguientes e, incluso, días, para intentar lograr un último acercamiento.

En cualquier caso, Díaz ya ha dicho que busca el acuerdo, pero que el SMI va a subir aunque no lo haya. Trabajo no concretó ayer nada respecto a la horquilla que ofreció en la primera Mesa el miércoles pasado de un alza de entre 12 y 19 euros desde los 950 vigentes, lo que planteó un comité de expertos; UGT quiere una subida de entre 25 y 30 euros, y CCOO que sea de 50 en enero de 2022. Y la patronal insiste en su plante de que en 2021 no es el momento y en que penalizará el empleo, sobre todo al juvenil.

Trabajo insistía en que la subida será inmediata. Pero no tanto como planeaba. Lo que sí es cierto es que Díaz ya descartaba ayer por la mañana que el alza se probara hoy en el Consejo de Ministros. Antes tiene que pasar por la Comisión Delegada de Asuntos Económicos.

Hasta ahora, se había contemplado que la subida no sería retroactiva y se aplicaría lo antes posible, desde el momento de su aprobación en el Consejo de Ministros y publicación en el BOE, en septiembre.

Pero ayer surgieron dudas ante las declaraciones desde el Gobierno, en el enésimo choque dialéctico entre Díaz y la vicepresidenta primera y ministra de Asuntos Económicos, Nadia Calviño, quien a primera hora habló de octubre, mientras la ministra de Trabajo insistía en su aplicación inmediata (ver información ad-



El presidente de CEOE, Antonio Garamendi, y la vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz.

Nuevo choque Díaz-Calviño

A finales de agosto, el enfrentamiento entre la vicepresidenta primera para Asuntos Económicos, Nadia Calviño, y la segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, por la subida del SMI se había calmado. Después de retrasar el alza que buscaba Díaz desde finales de año hasta junio y de mostrarse reticente a todo avance al respecto, en julio Calviño ya abrió la puerta al incremento y en agosto dijo que se haría “cuanto antes” ante un avance de datos de afiliación de agosto a niveles

prepandémicos. Esta tregua acabó ayer, con Calviño rebajando el volumen de la subida y acotando su entrada en vigor. Donde Díaz decía “inmediata” y ponía en valor la iniciativa, la vicepresidenta primera hablaba de octubre y rebajaba el tono: “Nos estamos planteando un aumento relativamente limitado y vamos a ver si los agentes sociales llegan a un acuerdo para que podamos cuanto antes abordar esa subida para 2021”, señaló Calviño. “Tenemos que

movernos en los parámetros del consejo consultivo, pero con margen”, afirmó en referencia a la horquilla de entre 12 y 19 euros. “La idea es que lleguemos a una posición clara y tomemos esa decisión en el curso de septiembre para que ese aumento pueda aplicarse en octubre, noviembre y diciembre de este año”, aseguró. Los sindicatos aseguraron que Trabajo planteó en la reunión que la subida tendrá efecto desde el 1 de septiembre.

junta).

Los sindicatos, incluso, plantearon a la salida de la reunión que el Ministerio había trasladado que tendría efectos desde 1 de septiembre. Entre los sindicatos hubo diferencia de pareceres a la salida de la reunión, ya que mientras UGT ve difícil el acuerdo, CCOO cree que aún hay margen para intentarlo.

“En principio, hemos dado

por zanjadas las reuniones en relación al SMI. Salvo que haya novedad en las próximas horas no se va a volver a convocar la mesa, se va a abrir ese periodo de consultas que tiene obligación el Gobierno de hacer previo a la subida del SMI, pero no tenemos concreción de en qué términos va a ser la subida”, declaró el vicesecretario general de Política Sindical de UGT, Mariano Hoya.

CCOO difirió, ya que consideró que hubo un acercamiento de posturas y que en los próximos días se podrá seguir negociando de manera informal, al margen la mesa, para dar una oportunidad a un acuerdo “en el que estén Gobierno, patronal y sindicatos”.

“Consideramos que pese a que hoy no ha habido posibilidades de cerrar esto, vamos a seguir hablando y a ver cómo

Los sindicatos afirman que Trabajo trasladó que tendrá efectos desde el 1 de septiembre

transitamos por esta senda, de manera que podamos ponernos de acuerdo a la mayor brevedad posible para que podamos cerrar un acuerdo de todas las partes con el objetivo de llegar al 60% del salario medio (en 2023)”, afirmó la secretaria de Acción Sindical de CCOO, Mari Cruz Vicente.

Fuentes de la CEOE se limitaron a decir que en la reunión se trataron “todas las cuestiones complejas” que rodean a la subida del salario mínimo “en cada uno de los escenarios propuestos por el comité de expertos del Gobierno”.

La patronal ha subrayado que “no es el momento porque venimos de un año y medio horrible”, y aunque reconoce “síntomas evidentes de recuperación”, alerta de que ésta es “incipiente” y esgrime un extenso catálogo de razones que justifican el rechazo: un mercado laboral con más de 4 millones de parados; algo más de 200.000 autónomos en cese de actividad, y todavía 274.000 trabajadores atrapados en el limbo de los ERTE, de los que 100.000 se encuentran en esa situación desde marzo de 2020.

A su vez, Cepyme llama la atención sobre los efectos de tomar decisiones basadas en la evolución de los datos en comparación con 2020, un año fallido para la economía. Así, insta a tener en cuenta que el PIB está todavía cuatro puntos por debajo del nivel prepandemia; que la afiliación es aún inferior en casi 125.000 cotizantes a la de agosto de 2019 y que el incremento de la inflación del 3,3% se produce respecto a un año atípico como 2020.

Los autónomos, por su parte, advierten de que la subida del SMI supondrá hasta 12 euros más al mes en la cuota. El Gobierno dejó congelado el incremento de los tipos de cotización de los autónomos en 2021 mientras no se incrementara el SMI.